

LA MOTIVACIÓN DEL COLECTIVO ARBITRAL EN FÚTBOL: UN ESTUDIO CUALITATIVO*

Itziar Alonso-Arbiol,** Nekane Arratibel** y Eneritz Gómez**

MOTIVATION IN SOCCER REFEREES: A QUALITATIVE STUDY

KEY WORDS: Motivation, Soccer, Soccer referees, Qualitative methodology.

ABSTRACT: The aim of this study was to assess soccer referees' initial, continuing and drop-out motivations using a qualitative methodology. A total of 19 former soccer referees from different categories were interviewed to this end. Enrolment in refereeing is related to a previous contact with the sport in several cases, and money is not considered an important incentive for enrolling nor for continuing in the activity. The most satisfying elements are: personal relationships within the refereeing family and doing a good job on the pitch. Some ex-referees display distrust toward the refereeing organization, especially as regards to the distribution of matches and the promotion of mechanisms. Aggressions are present in refereeing, which diminishes motivation, however, dropping out comes from a confluence of factors.

Correspondencia: Itziar Alonso-Arbiol. Facultad de Psicología. Universidad del País Vasco. 20018 San Sebastián (España). E-mail: itziar.alonso@ehu.es

* Una versión preliminar de este estudio fue sido presentada en el I Congreso Virtual de Investigación en la Actividad Física y el Deporte, 15 Septiembre-15 Octubre, 2005, Vitoria-Gasteiz.

** Facultad de Psicología. Universidad del País Vasco.

— Fecha de recepción: 9 de Enero de 2006. Fecha de aceptación: 27 de Octubre de 2008.

El árbitro¹ es una figura clave en el desempeño de muchos deportes porque en su ausencia no tendrían lugar los encuentros (González-Oya y Dosil, 2004; Guillén, 2003). Sin embargo, la investigación en psicología del deporte ha descuidado durante mucho tiempo el estudio de árbitros y jueces deportivos, tal y como ponen de relieve las revisiones realizadas por Cruz (1997) y Marrero y Gutiérrez (2002).

El fútbol es el deporte rey en España, pero a pesar de la importancia económica y social de este deporte, la figura del árbitro no está muy bien vista, y últimamente no hay relevo suficiente que asegure la continuidad y futuro de este rol (Guillén, 2006). En este sentido, sería conveniente realizar intentos para fomentar la carrera de árbitros, puesto que de su continuidad dependerá que se puedan atender de forma adecuada todos los partidos de fútbol amateur, y que se forme cantera para generar colegiados de élite. Por ello, consideramos que la motivación de los árbitros en tres momentos diferentes –de inicio, de mantenimiento, y de abandono– es un tópico de investigación de gran relevancia en este ámbito, tal y como ya ha señalado en otro lugar Guillén (2003, 2006).

La investigación sobre las motivaciones del árbitro se fundamenta en estudios de otros deportes y en otros países. Así, en un estudio realizado con 688 árbitros americanos de baloncesto que dirigían partidos en categoría de educación secundaria (Purdy y Snyder, 1985), se observó que las tres principales razones para arbitrar eran las siguientes: el entusiasmo por el deporte, el desafío y la emoción, y los ingresos extra. Asimismo, haber sido animado por amistades o familiares

pertenecientes al colectivo arbitral, aparecía como el factor más importante para apuntarse. En ese mismo estudio también se señalaban los continuos viajes, la imagen impopular, y los problemas familiares generados como los aspectos percibidos de forma más negativa por los árbitros. La mayor fuente de frustración provenía de la percepción que tenían de que existían ciertos criterios de tipo político-administrativo que no les permitían progresar en su carrera arbitral.

Furst (1989) analizó el perfil de inicio de 92 árbitros de voleibol, baloncesto y softball en Estados Unidos. Principalmente se iniciaban una vez finalizada su etapa como deportistas y lo hacían por interés propio y entusiasmo, por el reto que suponía y, en menor medida, por sentimientos de justicia y juego limpio. Fundamentalmente, se iniciaban en el arbitraje por influencia de los entrenadores y entrenadoras y de los pares, y la posibilidad de conseguir dinero extra se citaba como la segunda razón más importante. En un estudio posterior, Furst (1991) analizó la motivación de inicio y mantenimiento en 165 árbitros de ambos géneros de fútbol americano, voleibol femenino, y baloncesto masculino y femenino. Con respecto a la motivación de inicio, el 55% eran animados por un árbitro o por sus padres o madres, el 47% entraba por interés personal o por motivación intrínseca, y un 20% lo hacía por el dinero extra. Con respecto a la motivación para continuar, señalaban el reto que suponía arbitrar, la competencia, el mantenimiento de la forma física, las relaciones de amistad establecidas con otras y otros árbitros, y el compromiso, entusiasmo e interés por el deporte.

¹ En este artículo, debido a la profusión de ciertos términos, cuando hablamos de árbitros, colegiados o de colectivo arbitral nos referimos tanto a los hombres como a las mujeres que ejercen la función arbitral.

En una línea similar, Ittenbach y Eller (1988) estudiaron los aspectos que más agradaban y más desagradaban a árbitros de fútbol americano. Así, éstos señalaron la naturaleza competitiva de la 1^a División, la camaradería con los otros árbitros, el estatus dentro de la comunidad deportiva, la espectacularidad de la 1^a División, y la oportunidad de viajar como los aspectos más agradables. Por el contrario, como aspectos menos agradables citaron los siguientes: las demandas de la vida familiar, la evaluación de su trabajo, la programación de viajes, la presión de jugadores y entrenadores, y los propios aspectos profesionales del fútbol americano.

En un estudio más reciente, Betancor (1998) examinó los elementos motivacionales más importantes de 589 miembros del colectivo arbitral de baloncesto, los cuales se relacionaban principalmente con el disfrute de la actividad, el afán de superación y la esfera de relaciones sociales. Mientras que los árbitros internacionales valoraban el poder viajar, los jóvenes valoraban más los aspectos psicológicos que los técnicos.

Centrándonos específicamente en árbitros de fútbol españoles se pueden citar, entre otros, los trabajos realizados por Marrero (1998) y Marrero y Gutiérrez (2002). Así, Marrero (1998) analizó las respuestas de 1470 árbitros de fútbol de diversas categorías, y observó que los elementos más importantes relacionados con la motivación para arbitrar eran los siguientes: relacionarse con otras personas, comprender y respetar a las jugadoras y los jugadores, salir del entorno cotidiano, superarse ante las críticas, viajar, tomar decisiones difíciles, aceptar las críticas, divertirse arbitrando, y tener facilidad para valorar situaciones. Posteriormente, Marrero y Gutiérrez (2002) investigaron la motivación de inicio, de mantenimiento, de

cambio (a otro deporte), y de abandono de 365 árbitros de fútbol españoles en activo de diversas categorías por medio de un cuestionario cerrado. Las razones de inicio y mantenimiento más importantes se relacionaban con aspectos tales como: el disfrute de la actividad, el logro de ciertas metas en el arbitraje, la relación con los otros y un mayor conocimiento del deporte por medio de la profundización en sus aspectos técnicos y reglamentarios. Otras razones mencionadas eran las relacionadas con la superación y la madurez. La influencia de los progenitores en el inicio de la actividad arbitral no aparecía como importante, pero sí lo era la influencia de las amistades del colectivo arbitral. La posibilidad de viajar no era una de las motivaciones más importantes de inicio, pero sí lo era de mantenimiento. En cuanto a las razones que les podrían llevar a abandonar la práctica arbitral destacaban las relacionadas con problemas médicos o lesiones, la falta de motivación, y el trabajo.

A pesar de que los estudios de Marrero (Marrero, 1998; Marrero y Gutiérrez, 2002) son esclarecedores, consideramos también de interés descubrir otros factores que han recibido menor atención en la literatura. En el estudio que planteamos aquí, nuestro interés no reside tanto en estudiar qué factores inciden en mayor o menor medida en la motivación de los árbitros, sino más bien en explorar las diferentes posibles motivaciones que, aunque menos frecuentemente, puedan aparecer en algunos casos. Por ello, hemos considerado que esta cuestión puede ser abordada adecuadamente desde la perspectiva cualitativa, la cual nos permite profundizar en los diferentes discursos emergentes dentro del colectivo arbitral. Además, consideramos que la comprensión de los motivos que llevan a los árbitros a abandonar la actividad podría resultar incompleta

cuando se indaga en muestras formadas por individuos que todavía están en activo y que, por ello, resultaría de interés complementarla con la visión de quienes ya han abandonado la actividad, los ex-árbitros. Otro aspecto novedoso de nuestro estudio es que, a través de esta metodología, nos acercamos a las motivaciones de colectivos menos numerosos (árbitros asistentes, mujeres árbitras), cuyas motivaciones han recibido menor atención en la literatura.

Así, los objetivos planteados en nuestro estudio son los siguientes: a) conocer de forma retrospectiva las diferentes motivaciones de inicio, mantenimiento y abandono de árbitros de fútbol en personas que ya no están en activo; b) conocer las diferentes motivaciones que tienen lugar en subgrupos minoritarios (árbitros asistentes y mujeres árbitras) de cara a contribuir a aumentar su número; y c) detectar las actividades y experiencias percibidas por ex-árbitros de fútbol como más y menos satisfactorias. Este último objetivo posibilitaría que en el futuro se desarrollaran planes de acción dentro de las estructuras de arbitraje encaminados a minimizar el abandono de los árbitros, donde un elemento a tener en consideración sería la potenciación de las experiencias percibidas positivamente y la reducción de las experiencias percibidas negativamente.

Para la consecución de los objetivos del presente estudio, se llevó a cabo una aproximación de análisis inductivo; desde esta perspectiva ("grounded theory"; Glaser y Strauss, 1967; Strauss y Corbin, 1990) se avanza en el conocimiento a partir de los datos, los cuales llevarán en un último término a la elaboración teórica de comprensión de los comportamientos de los individuos que se analizan (Glaser y Strauss, 1967). Tal

y como señalan Sánchez y Torregrosa (2005), esta aproximación cualitativa permite abrir nuevas líneas de investigación en la psicología del deporte.

Método

Participantes

La muestra estaba formada por 19 ex-miembros del colectivo arbitral (16 hombres y 3 mujeres) del Comité Técnico de Árbitros de Guipúzcoa. Las características de los participantes se describen en la Tabla 1, donde cabe añadir que la media de la edad de inicio es de 19.8 (DT = 4.44) y la media de la edad de abandono es de 26.1 (DT = 5.37). Los criterios para formar parte de la muestra eran dos: 1) haber abandonado la práctica arbitral de forma voluntaria antes de llegar al límite de edad máximo permitido, y 2) haber abandonado dicha práctica en los 10 últimos años. Puesto que se preveían diferentes motivaciones y circunstancias en función de la edad de inicio en el arbitraje y de la categoría a la que habían llegado, se realizó una categorización atendiendo a dichos criterios a partir del listado inicial. Se decidió juntar algún grupo y no incluir algún otro por ausencia significativa de representantes. Además, se añadieron otras dos categorías adicionales: árbitros asistentes y mujeres árbitras. De este modo, se obtuvieron 12 grupos diferentes (ver Tabla 2). Una vez la población fue dividida en grupos, se asignaron números de orden aleatorios, y fueron contactados telefónicamente siguiendo dicho orden y hasta completar un total de dos entrevistados o entrevistadas por grupo (en algún grupo sólo se pudo disponer de una única entrevista).

	Sexo	Experiencia previa como ex-futbolista	Motivo de inicio	Edad de inicio	Edad de abandono	Última Categoría
1	Hombre	Sí	Sugerencia de adulto (amigo de padre)	17	18	Aspirante
2*	Hombre	Sí	Pares árbitros (primo y prima)	17	21	2 ^a Regional
3	Hombre	Sí	Sugerencia de adulto (entrenador)	16	28	1 ^a Regional
4*	Hombre	No	Pares árbitros (amigos) (P)	16	29	3 ^a División
5	Hombre	Sí	Acercamiento ex profeso al Comité (P)	21	36	3 ^a División
6	Hombre	Sí	Pares árbitros (amigos)	18	21	1 ^a Regional
7	Hombre	Sí	Sugerencia de adulto (vecino)	14	20	1 ^a Regional
8*	Hombre	Sí	Anuncio en la prensa	20	22	2 ^a Juvenil
9	Hombre	Sí	Pares árbitros (amigos)	20	24	1 ^a Regional
10	Hombre	Sí	Pares árbitros (amigos) (P)	16	25	2 ^a Regional
11	Hombre	Sí	Acercamiento ex profeso al Comité	19	27	1 ^a Regional
12	Hombre	No	Pares árbitros (amigos)	18	25	Preferente
13	Hombre	No	Pares árbitros (hermanos) (P)	18	29	3 ^a División
14	Hombre	No	Pares árbitros (hermano)	24	30	Preferente
15	Hombre	Sí	Pares árbitros (amigos)	27	30	2 ^a Regional
16	Hombre	Sí	Acercamiento ex profeso al Comité	31	38	Asistente 2 ^a B
17	Mujer	No	Anuncio en la prensa	27	29	2 ^a Regional
18*	Mujer	Sí	Pares árbitros (amigos)	19	20	Aspirante
19	Mujer	No	Anuncio en la prensa	18	24	1 ^a Regional

Notas: *Las entrevistas de estas personas se realizaron en euskera, por lo que sus citas en texto no son transcripciones literales, sino que son traducciones consensuadas por las tres evaluadoras.

(P) Comienzos como árbitro en fútbol playero.

Tabla 1. Características sociodemográficas de los participantes.

Edad de inicio		Categoría en el momento del abandono				
	Aspirante	2 ^a Regional	1 ^a Regional	Preferente	3 ^a División	
14-17	Grupo 1	Grupo 2	Grupo 3	—	Grupo 4	
18-25	Grupo 5	Grupo 6	Grupo 7	Grupo 8		
>26	Grupo 9	Grupo 10	—	—	—	
Otros criterios						
Mujeres árbitras	Grupo 11					
Árbitros asistentes	Grupo 12					

Tabla 2. Categorización del Listado de Ex-árbitros Guipuzcoanos de Fútbol para la Selección de la Muestra.

Material

Una investigadora con experiencia como árbitra de fútbol diseñó un formato de entrevista semi-estructurada que permitiera ahondar sobre los temas objeto del estudio. El guión de la entrevista se estructuró en torno a los siguientes bloques: datos socio-demográficos relacionados con la actividad futbolística y de arbitraje, factores motivacionales de entrada y de mantenimiento, circunstancias y detonantes para el abandono, momentos y aspectos satisfactorios del arbitraje, momentos y aspectos insatisfactorios del arbitraje, y soluciones percibidas o sugerencias de cambio. Se realizaron esfuerzos adicionales para eliminar la terminología muy específica del argot del arbitraje. Asimismo, dos entrevistadoras recibieron entrenamiento en la técnica de entrevista pero no eran conocedoras de las particularidades del mundo del arbitraje. En este sentido, se estimó conveniente que existiera esta distancia de conocimiento sobre las experiencias cotidianas de este ámbito deportivo para que el

discurso de las personas entrevistadas fuera lo más explicativo y detallado posible.

Procedimiento

Un miembro del equipo de investigación contactó con el presidente del Comité Técnico de Árbitros de Fútbol de Guipúzcoa para conseguir el listado de ex-árbitros, obteniendo los siguientes datos: nombre y apellidos, sexo, fecha de nacimiento, edad de inicio, categoría antes del abandono y teléfono de contacto. Las personas que tras la selección y aleatorización accedieron a participar en el estudio, fueron convocadas a una entrevista. Todas las entrevistas tuvieron lugar en la Facultad de Psicología de la Universidad del País Vasco entre el 11 de septiembre y el 23 de octubre de 2003, y su duración osciló entre 20 y 40 minutos.

Una vez realizadas todas las entrevistas y grabadas en audio, se llevaron a cabo las transcripciones *verbatim* para su posterior análisis. El análisis de datos se realizó empleando una metodología cualitativa, para lo cual tres

evaluadoras (una de ellas, árbitra de fútbol en activo) analizaron de forma independiente las entrevistas. Tras una primera lectura, cada evaluadora identificó las categorías que contenían conceptos o unidades de análisis relevantes, agrupando la información de las entrevistas en torno a dichas categorías. Posteriormente, se utilizó la triangulación para asegurar al máximo la objetividad de las conclusiones obtenidas: se decidieron las categorías y unidades de análisis definitivas de los discursos examinados a través de un consenso. De este modo, los temas que emergen para explicar las motivaciones de inicio, mantenimiento y/o abandono, no se consensuaron previamente entre las investigadoras, sino que se constataron y se decidió su relevancia en el discurso a posteriori.

Resultados

A continuación se presentan los elementos más relevantes en el análisis del discurso de las entrevistas realizadas en diversos subapartados. En primer lugar, se describen las motivaciones de inicio en la actividad que aparecen. En un segundo bloque, se analizan una serie de elementos que permiten explicar las motivaciones de mantenimiento y/o abandono de los/as colegiados/as: dinero y otros refuerzos externos, relaciones interpersonales intra-grupo y extra-grupo, agresiones, suspicacias hacia los gestores del arbitraje y decisión de abandono o continuidad. Finalmente, en un último apartado se hace alusión a otros aspectos de interés, incluyendo los aspectos de género, el rol de la y el árbitro en el campo, además de las sugerencias de cambio que las personas entrevistadas realizan desde su experiencia concreta. Para ilustrar los resultados obtenidos, se reflejan textualmente algunas de las opiniones recogidas en las entrevistas.

Motivaciones de inicio

Los comienzos en el arbitraje. Básicamente las diversas motivaciones se podrían agrupar en estos cinco bloques (ver Tabla 1):

a) Motivación genuina por arbitrar.

“Es una cosa que de muy pequeño me ha gustado. O sea que sería una vocación muy temprana”.

b) Existencia de un familiar, amigo o conocido árbitro que sugiere la actividad, y se da el acercamiento para probar si ésta pudiera resultar satisfactoria.

“Entré a través del boca a boca. Se apuntó un amigo mío que jugaba conmigo a fútbol...”; “Mi padre era árbitro también”.

c) Ex-jugadores y ex-jugadoras de fútbol que conservan la motivación de seguir en el mundo del fútbol, una vez han dejado de practicarlo, para continuar haciendo deporte.

“Sí... es que deje el fútbol y dije: “Algo tenemos que hacer, ¿no?” Y bueno llegó a los oídos de la cuadrilla que estaban cogiendo árbitros y... y vamos a probar”.

d) Procedencia del fútbol playero (arbitraje en la playa).

“Empecé a arbitrar en La Concha también: donde empecé a jugar a fútbol, empecé a arbitrar”.

e) Anuncio de periódico pero sin experiencia futbolística previa, puramente casual y sin saber en qué consiste la actividad ni conocer a nadie relacionado con este mundo.

“Salió un anuncio que venía muy bonito... necesitaban árbitros... en el periódico, en el Diario Vasco. Y me lo enseñaron, y dije... ¡Umm, voy a llamar! Pero sin saber nada... sin saber de nadie conocido que estuviera, no, no. Me dio la venada”.

El inicio en el arbitraje parece ser que se produce en muchos casos a través de un contacto previo con la actividad del arbitraje o con el fútbol, aunque no exclusivamente. De hecho, se constatan otras circunstancias de

inicio de tipo casual, tales como haber leído un anuncio en prensa solicitando personas dispuestas a actuar como colegiados.

Motivaciones de mantenimiento y/o abandono

Dinero y otros refuerzos externos. El dinero que se puede ganar con los partidos no aparece como un aliciente importante porque se considera poco, pero se perfila como otro refuerzo más de comienzo –junto con otros refuerzos externos, tales como las entradas para ver partidos de fútbol de primera división de la Real Sociedad– para aquellos que entran más jóvenes (14-16 años) y mientras tienen esa edad. Sin embargo, no es un factor mantenedor de la actividad: ninguno o ninguna de los entrevistados continuaría exclusivamente por dinero en categorías no profesionales.

“Al principio es calderilla, no es por el dinero, la gente no se mete árbitro por el dinero”.

“La verdad, por dinero no voy, yo voy por hacer deporte, que es lo que me gusta y ya está [...] De todas maneras no te voy a negar que el dinero me viene bien”.

Relaciones interpersonales intra-grupo y extra-grupo satisfactorias. Las relaciones entre los miembros del colectivo arbitral son buenas y altamente satisfactorias, al igual que con las y los directivos y/o jugadores de algunos equipos por norma general, siendo excepcionales ciertas polémicas puntuales tanto con algunos árbitros como con jugadores y directivos de clubes.

“Momentos buenos: todos. Porque hice un montón de amigos, era un... éramos todos una piña, un compañerismo fabuloso”.

“...Siempre hay alguno que se queja. [...] No, los de los equipos no tanto. Más que nada, el público. [...] Yo de hecho, tengo jugadores que... les he arbitrado y son amigos íntimos

míos, o sea... [...] Y quien me iba a decir a mí que iba a conseguir amigos en este mundillo, pero bueno...”

Con respecto a la valoración que se hace del equipo arbitral, la relación que se establece con los compañeros en los momentos previos y posteriores a acudir al terreno de juego constituye un elemento destacable de satisfacción y ‘acudir tres al partido’ se menciona como una de las experiencias más positivas, por tener compañeros con quien comentar las jugadas y apoyarse.

“Lo bueno del partido es que después, volviendo, paras, meriendas, no-sé-qué, no-sé-cuántos, tomas unos potes y tal y cual... A mí ya me gustaba ya más personalmente, ya al final el tema de después del partido lo que hacías y la amistad que llegas a coger con la gente, que el partido en sí”.

No obstante, también se señala algún aspecto negativo dentro de la relación del trío arbitral. En concreto, se relata la infravaloración que han sentido algunos árbitros asistentes menos experimentados en el terreno de juego. Se menciona que se daban incluso actitudes de prepotencia o desprecio de algunos árbitros con más experiencia hacia los árbitros noveles que actuaban de asistentes.

“Y luego aparte la gente, hay gente muy prepotente y [...] en preferente incluso, o sea... puedes tomar cualquier decisión que si no te conocen o no ere... tampoco te hacen mucho caso. Entonces te dejan... digamos en calzoncillos delante de los demás porque tú puedes levantar el banderín pero si el árbitro no pita, pues luego...”

Además, algunos entrevistados opinan que, como a partir de 3^a división los árbitros eligen a sus “líneas” (árbitros asistentes), esto favorece el “amiguismo” y que algunos colegiados se dediquen a “hacer puntos” para que aquellos árbitros les lleven de árbitros asistentes.

Las agresiones que van minando. Aunque sólo cuatro árbitros relatan una agresión física propia, desgraciadamente todos los entrevistados han sufrido agresiones verbales o conocen alguna experiencia de algún compañero que haya sufrido alguna agresión física o de haber tenido que salir escoltados. No obstante, consideran que son hechos aislados, lo asumen con resignación y no les dan excesiva importancia; no son momentos que por lo general les lleven directamente al abandono de la práctica arbitral.

“Se lió, se lió gorda y tuvo que venir la Ertzaintza y [...] sí, sí, sí, y ahí sí que pasé miedo. Miedo porque pensaba... salgo de aquí y [...]. Luego... no le das importancia, es una anécdota”.

Si bien, cabe hacer la excepción con algunos noveles con menores recursos para afrontar la situación, a quienes la situación sí que les puede llegar a desbordar y provocar en este caso el abandono de la actividad.

“Pues, psicológicamente lo pasé bastante... bastante mal y decidí que lo mejor era dejarlo. [...] Pues, el entrenador vino donde mí y me dijo: si sigues así... vas a tener problemas. Después del partido, después de ducharme, pues,... le abrí la puerta, pues, esto,... para firmar el acta, y entonces... intentó pegarme. Seguí un poco más pero [...] creo que no pude superarlo”.

De todas formas, y aunque no sea habitualmente la causa directa del abandono, sí es un factor más que conduce a que se sientan “quemados”. De hecho, las agresiones es uno de los factores negativos más mencionados.

“Sí tú te metes en el arbitraje, estás arbitrando el partido, al final... oyes esos insultos y tal, pero te quiero decir que los oyes como... si estuvieran en un segundo plano. No es que te acostumbres, porque... no te acabas de acostumbrar, ¿no? Porque a nadie le gusta que le insulten”.

Suspicacias hacia los gestores del arbitraje.

Existe una percepción compartida por ciertos árbitros de que existe una especie de favoritismo hacia algunos, y de que otros colegiados consiguen ascensos o partidos importantes porque hacen mucha *labor de despacho*. Incluso un ex-árbitro y ex-informador reconoce que es normal que exista un poco de favoritismo. Dejando al margen la realidad o mito de este hecho, la percepción subjetiva que comparten algunas personas entrevistadas es que no sirve sólo tu propia capacidad para ascender, sino que también es necesario recibir un favor especial, y a ello contribuye la falta de transparencia que perciben algunos entrevistados.

“Yo me desvinculé totalmente porque no... Porque de alguna manera salí un poco quemado, quemado porque... ¿cómo te lo explicaría con buenas palabras? Ahí o chupas culo o no pasas. Entonces yo fui ascendiendo hasta donde pude ascender, hasta donde me dejaron...”

Abandono o continuidad. Durante toda la carrera arbitral tiene lugar una valoración constante de costes y beneficios. Así, cuando la balanza se inclina del lado de los costes y son más visibles que los beneficios –por los motivos que sean–, estamos en la antesala del abandono.

“Sí, bueno, hay gente que le da igual estar... en primera regional, en preferente... Es muy respetable, pero... yo pensé: yo ya disfruté lo mío... y cuando te deja de compensar pues lo mejor, bajo mi punto de vista, es dejarlo, vamos.”

Existen diversos factores que pueden inclinar la balanza en un momento dado hacia el abandono. Ninguno de ellos es especialmente determinante, aunque algunos tengan mayor peso para algunos árbitros en concreto. En definitiva, es más la confluencia de los diferentes factores lo que motiva la retirada definitiva. Además de una motivación

intrínseca débil en algunos árbitros jóvenes, entre los factores que más pueden inclinar la balanza estarían los siguientes:

a) Imposibilidad de avanzar en la carrera (edad, o pocas posibilidades reales);

“Yo ya acabé un poco... Sí, y... tampoco tenía mucha expectativa de subir y en Tercera estaba bien pero justo, pues... tenía una temporada buena, pero sabía que no iba a subir nunca a 2ª B”.

b) Exigencia de dedicación junto a cierta interferencia en ocio y vida familiar (novia/esposa, nacimiento de hijos o hijas) y jornada laboral excesiva o restrictiva (por ejemplo, trabajo con viajes y/o jornada a turnos y en fin de semana);

“Al paso de los años eso se fue perdiendo. Entonces yo ya tenía un trabajo también que no me acompañaba, trabajaba los fines de semana y entonces era un poco incompatible... los partidos son los fines de semana. Entonces claro, trabaja... [...] Luego si tienes pareja... pues eso, yo al final lo dejé, tema trabajo, tema pareja...”

c) Mermas en el apartado físico (lesiones, problemas físicos, y menor resistencia física por la edad);

“Sí, más que nada eran ya... eran ya tema físico [...] Siempre me ha gustado pues no arrastrarme nunca, procuro nunca... nunca me ha gustado arrastrarme. Si no puedo físicamente estar a la altura, dejarlo.”

d) Y no disfrutar tanto como antes, tener menos aguante ante hechos negativos.

“...Y luego que vas perdiendo la ilusión esa...”.

Asimismo, la propia escasez de árbitros repercute de forma negativa en ellos porque el extenso número de partidos para arbitrar se tiene que repartir entre los pocos integrantes del colectivo, produciéndoles a su vez una sobrecarga y cierta sensación de “sentirse quemado”.

“Sí, y aparte que... había pocos árbitros, tenías que arbitrar 2 partidos, incluso 3 y ¡uffff!”

Dos el mismo día... eso sí, solía pasar bastante: entonces ya al segundo ibas ya como con menos ganas que...”

Con respecto a aquellos factores que inclinarían la balanza hacia el mantenimiento de la actividad arbitral, la satisfacción del trabajo bien hecho y el sentimiento de utilidad se perfilan como elementos motivadores importantes.

“Al final, el que más o el que menos busca eso: que tengas la satisfacción de hacerlo bien”.

“El agradecimiento a la labor, o sea, por parte de... ¡uf!, directivos, el público, los mismos jugadores. Eso es lo más satisfactorio para mí”.

Lo mismo sucede con el buen ambiente entre compañeros mencionado anteriormente y la posibilidad de viajes esporádicos a otras regiones siempre y cuando no interfieran con la dinámica familiar.

“Sí, los amigos... conocer gente... eh... viajar, la satisfacción de hacer las cosas bien...; “Y lo que encontré fue un grupo muy majo, o sea un ambiente muy majo y yo creo que es lo que me hizo quedarme [...] era un ambiente muy bueno”.

Otros elementos de interés en el discurso de ex-colegiados

Elementos de género. A partir de las entrevistas realizadas, no parece que haya diferencias de género importantes ni percepción de discriminación por parte de las mujeres árbitras, si bien la única diferencia la ven en los insultos o comentarios por parte del público, que en su caso tienden a ser más de carácter más machista.

“Pues te pueden insultar: ‘¡vete a la cocina!’”.

“¡No! No, no, no. En el campo de fútbol sí. A lo mejor los chavales, o... la gente, los padres muchas veces, la gente, mujer tenías que ser! O lo que sea. Esas cosas sí, pero... Pero si lo haces bien, luego a la larga te aplauden, y si lo haces mal, te pitán. A un chico como a una chica”.

No obstante, relatan que se produce una agrupación natural del subcolectivo femenino plasmada en reuniones sociales también ajenas a los encuentros deportivos.

“Estamos chicas en un mundo de chicos y parece que te unes más. [...] No, no estábamos aparte, no. Pero es que éramos 5 chicas, y entonces las 5 chicas pues a lo mejor nos reuníamos también después [...] Soltamos quedar para comer, por ejemplo. [...] Yo, por ejemplo, cuando fui allí no me esperaba encontrar así chicas. Entonces claro, y te vas con ellas, instintivamente... Se hacen grupos y a tí acaba tirándote de tu mismo grupo, de tu mismo sexo”.

El rol del árbitro: árbitro principal vs. árbitro asistente. Teniendo en cuenta el rol que puede desempeñar la o el árbitro en el terreno de juego, se han señalado algunas diferencias. Actuando de árbitro principal, la responsabilidad es más alta, aspecto que es preferido por algunos, mientras que es precisamente el motivo por el cual otros árbitros declinan asumir este rol principal. Por otra parte, el aspecto de una mayor socialización contribuya a la satisfacción del árbitro asistente, es decir, acudir a todos los partidos siempre en compañía de otros. Así, la personalidad de cada uno nos puede indicar qué rol (árbitro principal vs. árbitro asistente) es el que se ajusta a las preferencias de cada cual.

“Hacer de linier [...] es lo mejor porque no tienes ninguna presión”; “[...] de linier sí me sentía a gusto”.

“A mí me gustaba más estar sólo, la verdad. Hay algunos que se apuntan solamente línea... Pero yo prefería ser... más árbitro, porque eso, tomas tú las decisiones...tal... te equivocas o no...”

Sugerencias de cambio desde la experiencia. Algunas de las personas entrevistadas proponen una serie de sugerencias encaminadas a mejorar las dinámicas que experimentan los

árbitros y que pueden contribuir a que su labor sea más satisfactoria y a que su carrera sea más duradera. Entre las sugerencias de cambio mencionadas se pueden destacar las siguientes: intervenir de algún modo en las actitudes desmedidas de los padres y las madres en el público, intentar fomentar el conocimiento de las reglas de juego entre el colectivo de jugadores, y estrechar relaciones entre árbitros y jugadores.

“Siempre que se empezaba la temporada y había nuevo cambio de normativa, la gente no se enteraba. [...] Incluso algunos clubs te decían: ¿y porque no venís los árbitros al entrenamiento...? y, pues llamar al Colegio de Árbitros y plantearlo, ¿no? Eso, por ejemplo, sí se echa de menos”.

Por parte de las instituciones, se reclama una mayor comprensión de la directiva arbitral de las situaciones particulares de los árbitros y un reconocimiento de la labor social (Comité Técnico de Árbitros, Federación, jugadores y jugadoras, oficiales), además de aclarar los criterios de ascenso y garantizar la seguridad en los campos y en los viajes.

“Y si te saben valorar lo que haces, muchísimo mejor, ¿entiendes? Y eso es lo que importa”.

“Cuidar un poco más el aspecto personal de cada árbitro y saber que detrás de cada árbitro, pues tiene sus problemas, que tiene su vida y que tiene sus cosas, y que ser árbitro no es una prioridad para nadie [...] por parte de la Junta, un poco más de contacto, un poco más de preocupación. [...] que se dedicaran un poco a ver las expectativas de cada persona a la hora de entrar”.

“Los viajes eran por tu cuenta y riesgo, podía tener un accidente. Yo no tuve pero ya he tenido compañeros que han tenido accidentes de tráfico”.

Especial mención merece la sugerencia de introducir preparación psicológica enfocada a

estrategias de relación interpersonal, especialmente cuando hay problemas, pero también para sobrellevar mejor los insultos.

“Un árbitro necesita mucha psicología para llevar bien un partido, o sea, para llevar un trato normal con los jugadores [...] Y luego según que decisión tomes será buena o mala, porque igual le sacas tarjeta amarilla y se encabrona, o no, e igual le has aplacado para todo el partido, y hay muchas decisiones de esas, son decisiones pequeñas, de cada momento, decisiones psicológicas [...] Igual poner unas pautas, ¿no?”.

“[Hay] un preparador físico. Que prepara en Anoeta cada dos por tres, o todos los días van a Anoeta a entrenar. Y debía de haber otro tema pues para aguantar la presión y así, para... Más que para aguantar la presión, pues igual para poder hablarlo, porque son cosas que igual no se hablan. Igual vas a un partido tienes un ‘follón’, te lo tragas...”

Discusión

A través de este estudio nos hemos acercado a los factores motivacionales de inicio, mantenimiento y abandono de los árbitros de fútbol en un comité territorial, indagando en todo tipo de motivaciones y no solamente en las más frecuentes. Para este fin, consideramos que el abordaje cualitativo, cada vez más utilizado en la investigación de psicología del deporte (p.ej., Escudero, Balagué y García-Mas, 2002; Jackson, 1995; Streat, 1998), resulta particularmente de interés puesto que permite complementar los resultados relevantes extraídos de las investigaciones cuantitativas realizadas en el ámbito del arbitraje deportivo.

Tal y como se constata en nuestra muestra, un importante predictor de la entrada en el mundo arbitral lo constituye el contacto previo con la actividad, bien sea a través de

un conocido árbitro, bien porque se ha practicado en activo el fútbol como jugador o jugadora. Estos datos coinciden con los de la literatura previa, en donde también se han subrayado la influencia de familiares y también de los pares (Furst, 1989; 1991; Marrero y Gutiérrez, 2002; Purdy y Snyder, 1985) y el deseo de mantenerse de alguna forma involucrado e involucrada en el deporte que se practicó previamente (Renom y Halcón, 2007). No obstante, también se producen otros acercamientos más fortuitos, como pueden ser las campañas publicitarias a través de los medios de comunicación (p. ej., en prensa escrita local), aunque, tal y como otros estudios sugieren (Marrero y Gutiérrez, 2002), esto sucede en menor medida. Así, si el objetivo es aumentar el número de colegiados de los comités locales para paliar la carencia de árbitros en casi todas las delegaciones (González-Oya, 2006), no hay que desdeñar ninguna posible causa de inicio y es imprescindible realizar este tipo de campañas con fines de reclutamiento. En cualquier caso, los comienzos se dan en la mayor parte de los casos en personas jóvenes, cuando existen menos responsabilidades familiares, sociales y económicas, y se dispone de más tiempo libre.

Otras dos motivaciones de inicio importante las constituyen la motivación genuina o intrínseca, tal y como ya había observado Furst (1989, 1991), y el contacto previo como jugador o jugadora de fútbol. La transición de la actividad deportiva al arbitraje también sucede en otros deportes. Así, de una muestra de 92 árbitros de voleibol, baloncesto, y softball, el 87% empieza a arbitrar tras finalizar su carrera como deportista (Furst, 1989). En el caso del fútbol, los beneficios son evidentes porque se requiere un mantenimiento de la forma física que no es necesario para dirigir encuentros de otros

deportes. La motivación de seguir en vinculación con el fútbol se mezcla también con los deseos de seguir haciendo deporte.

Un elemento diferencial que no aparece en otros estudios es la afluencia de árbitros procedentes del fútbol playero, y ello es debido a que es específico de ciudades costeras donde las y los más jóvenes practican este deporte y empiezan a arbitrar en torneos de alevines y cadetes. Este entorno, por tanto, proporciona una cantera extra de árbitros de fútbol en aquellas ciudades y pueblos donde existen torneos playeros.

El dinero no se perfila como un elemento motivador importante de inicio en la actividad, si bien es otro aliciente más para los más jóvenes. Esto se contrapone a algunos estudios realizados en EEUU (Furst, 1989; 1991; Purdy y Snyder, 1985), quizá porque el valor económico que los árbitros estadounidenses conceden a la compensación económica es mayor que el que le atribuyen los colegiados de fútbol en el Estado Español (a pesar de ser muy similar en términos objetivos en ambos países). En cualquier caso, no reviste importancia como factor de mantenimiento.

Las motivaciones referidas al mantenimiento de la actividad necesariamente pasan por una motivación intrínseca y por el disfrute del fútbol en general y de la actividad del arbitraje en concreto, en consonancia con las investigaciones previas realizadas (Betancor, 1998; Cabrera, Ruiz y Marrero, 1998; Furst, 1991; Marrero, 1998, Marrero y Gutiérrez, 2002). No obstante, un factor clave para el mantenimiento de la actividad lo constituyen las relaciones interpersonales, en el sentido de que la creación de lazos afectivos y la existencia de un buen ambiente determina la continuidad en el arbitraje (Betancor, 1998; Cabrera et al., 1998; Furst, 1991; Ittenbach y Eller, 1988; Marrero,

1998), mientras que un mal ambiente acaba generando situaciones de conflicto y *burn-out*, y conduciendo finalmente al abandono (Garcés de los Fayos, Elbal y Reyes, 1999; Rainey, 1995; Rainey y Hardy, 1999; Taylor, Daniel, Leith y Burke, 1990). Este hecho aparece en la literatura de forma inequívoca, y debería ser un pilar en las intervenciones en los comités de árbitros. Una apuesta por la existencia de estructuras formales o informales que refuercen los lazos de amistad y camaradería es una apuesta por el mantenimiento del número de árbitros en activo.

La posibilidad de viajar también se perfila como un importante acicate para la continuidad de la práctica arbitral. No obstante, tal y como señalan Marrero y Gutiérrez (2002), los resultados en este sentido pueden aparecer como contradictorios porque algunos autores citan los viajes como elemento motivador de mantenimiento (Ittenbach y Eller, 1988; Marrero, 1998; Marrero y Gutiérrez, 2002), mientras que otros estudios (o incluso los mismos) lo señalan como posible factor de abandono (Ittenbach y Eller, 1988; Mitchel, Leonard, y Schmitt, 1982). Tal y como se desprende de nuestro estudio, la diferencia estribaría en la importancia, frecuencia e interferencia de los viajes. De este modo, viajar esporádicamente a ciudades no muy visitadas para arbitrar a equipos nuevos o de categorías superiores resulta motivador. Sin embargo, los viajes continuos a lo largo de la provincia a pueblos pequeños alejados de la capital para arbitrar encuentros de menor envergadura suponen mayor desgaste, especialmente porque también interfieren en mayor medida con la vida familiar y/o personal del colegiado. En este sentido, el diseño de algún viaje de tipo motivador para el mayor número posible de árbitros

anualmente podría ser una medida a adoptar con el fin de aumentar su grado de satisfacción.

La existencia de dos roles diferenciados dentro del arbitraje de fútbol –árbitros y árbitros asistentes– condiciona el estudio de las motivaciones del colegiado porque los quehaceres y las responsabilidades son diferentes para cada figura. Mientras que los árbitros asistentes están más satisfechos no asumiendo responsabilidades mayores y acudiendo a los encuentros en compañía, la o el árbitro principal acepta sin problemas el reto de tener el máximo control del partido. En este sentido, es conveniente explorar los perfiles de personalidad para ver qué es lo que va mejor a cada persona y así asegurar su mayor disfrute con la actividad.

No se han detectado diferencias de género ni discriminación en los encuentros por el hecho de que el árbitro sea mujer, al igual que sucede en el estudio realizado por Graff y Konoske (1999). En cualquier caso, la percepción de similitud entre las mujeres árbitras dentro del grupo, conlleva la agrupación dentro del subgrupo de féminas. Por la misma razón, otros grupos minoritarios (árbitros de otros países, de similares edades) podrían tender a la afiliación espontánea como elemento de identificación y apoyo dentro del gran grupo. Esta circunstancia, lejos de ser obviada, debe de aprovecharse para introducir a árbitros novicios de grupos minoritarios dentro del colectivo.

Con relación a los factores de abandono, en nuestro estudio no se observa la existencia de un factor clave, sino que sería la confluencia de varios de ellos lo que finalmente lo determinaría. Así, tal y como varios estudios han evidenciado (Rainey, 1995; Rainey y Hardy, 1999; Taylor et al., 1990), existirían una serie de elementos no muy agradables o estresores que contribuirían lentamente a la aparición del burn-out, y por

mediación de esta sensación de sentirse *quemado* (y en conjunción con la edad), estaríamos cerca de que se produjera el abandono. Además de los continuos viajes ya mencionados anteriormente, las lesiones y la merma física son elementos que también han sido resaltados en la literatura (Marrero y Gutiérrez, 2002). Junto a éstos, las interferencias con la vida personal, las agresiones y las limitaciones de ascenso son otros factores negativos mencionados en nuestro estudio que revisten importancia. La interferencia de la actividad arbitral con la vida privada también ha sido señalada previamente (Ittenbach y Eller, 1988; Marrero y Gutiérrez, 2002; Purdy y Snyder, 1985), y es algo que tendería a aumentar a lo largo de la carrera arbitral porque los inicios se suelen producir en edades tempranas, cuando todavía no hay responsabilidades familiares y laborales; pero con el tiempo éstas aparecen y se produce cierta interferencia entre la actividad arbitral y la vida privada. Por esta razón éste es un factor difícilmente solventable, si no es reduciendo el número de actuaciones semanales de los árbitros con dichas responsabilidades. A este respecto, entre las sugerencias realizadas en las entrevistas, se apuntaba a una mayor consideración de las situaciones personales de cada individuo.

Desgraciadamente, las agresiones ocupan un episodio muy a tener en cuenta en el arbitraje de fútbol. Produce abandono directo sólo ocasionalmente en árbitros muy jóvenes, en una etapa vital donde habitualmente se disponen de menores recursos de afrontamiento a situaciones altamente estresantes. No obstante, se cita como un aspecto muy negativo, por lo que las instituciones competentes deberían poner los medios para erradicar las agresiones físicas o verbales. En este sentido, diversos autores y autoras (Ramírez, Alonso-Arbiol, Falcó y

López, 2006; González-Oya y Dosil, 2007) señalan la importancia de implementar programas de entrenamiento e intervención psicológica con árbitros, en donde un área de trabajo podría centrarse en proporcionarles estrategias que les permitan desarrollar mecanismos de afrontamiento ante las situaciones difíciles que se producen en el arbitraje.

Finalmente, algunos árbitros creen que existe una especie de favoritismo hacia algunos compañeros que hace que éstos consigan ascensos o partidos importantes, lo cual puede generar niveles elevados de estrés según Alonso-Arbiol, Falcó, López, Ordaz y Ramírez (2005). Esta creencia es en parte explicable porque hay un apartado de la evaluación de los colegiados que hace referencia a su colaboración con el colegio: disponibilidad, número de actuaciones, etc. Esta percepción es un mecanismo que aparece en todos los procesos que implican un sistema de evaluación, y es posible que tenga su base en la tendencia a la atribución

externa que algunas personas hacen de sus fracasos (Rotter, 1966). En la medida que aumente la transparencia en las designaciones y en los procesos de promoción, el margen que se le concede a otros factores externos al control propio perdería fuerza y credibilidad. De hecho, en la literatura existente se ha señalado la percepción de falta de transparencia y de imposibilidad de ascender como un elemento negativo que también puede desembocar en el abandono del arbitraje (Purdy y Snyder, 1985). En definitiva, y siguiendo a VanYperen (1998), es necesario incrementar las recompensas y reducir los costes del arbitraje; puesto que las recompensas son más difíciles de modificar por ser intrínsecas, la vía más eficaz para reducir el abandono consiste en reducir los costes percibidos incrementando las respuestas afectivas positivas hacia el arbitraje, es decir, asegurando sistemas de promoción justos y prestando más atención a la formación y supervisión del colectivo arbitral.

LA MOTIVACION DEL COLECTIVO ARBITRAL EN FUTBOL: UN ESTUDIO CUALITATIVO

PALABRAS CLAVE: Motivación, Arbitraje y juicio deportivo, Fútbol, Metodología cualitativa

RESUMEN: El objetivo de este estudio era conocer la motivación de inicio, de mantenimiento y de abandono en árbitros y árbitras de fútbol utilizando una metodología cualitativa. Para ello se entrevistaron 19 ex-árbitros de fútbol de ambos géneros de varias categorías. Los comienzos en el arbitraje se relacionan habitualmente con un contacto previo con el deporte; el dinero no se considera un factor importante de inicio ni de mantenimiento. Las relaciones interpersonales entre miembros de este colectivo junto con la realización de buenas actuaciones en el campo, son los elementos más satisfactorios. Existe cierta suspicacia de algunos integrantes hacia la organización arbitral, especialmente con relación a la designación de partidos y los mecanismos de promoción. Las agresiones son un tema presente que contribuye a producir desgaste. No obstante, el abandono no se produce por una única causa, sino por una confluencia de factores.

MOTIVAÇÃO EM ÁRBITROS DE FUTEBOL: UM ESTUDO QUALITATIVO

PALAVRAS-CHAVE: Motivação, Futebol, Árbitros de futebol, Metodologia qualitativa.

RESUMO: O objetivo deste estudo foi avaliar a motivação inicial, recorrente e de abandono dos árbitros de futebol utilizando uma metodologia qualitativa. Para tal, 19 antigos árbitros de futebol de diferentes categorias foram entrevistados. Em diversos casos, a iniciação na arbitragem está relacionada com um contacto anterior com o desporto, e o dinheiro não é considerado um importante incentivo para o envolvimento ou manutenção na actividade. Os elementos mais satisfatórios são: relações pessoais entre a família da arbitragem e a realização de um bom trabalho no terreno de jogo. Alguns ex-árbitros demonstraram desconfiança face à organização da arbitragem, especialmente no que concerne à distribuição dos jogos e aos mecanismos de promoção. É relatada a ocorrência de agressões na arbitragem, o que origina uma diminuição da motivação. Contudo, o abandono surge através de uma conjugação de factores.

Referencias

- Alonso-Arbiol, I., Falcó, F., López, M., Ordaz, B. y Ramírez, A. (2005). Development of a questionnaire for the assessment of sources of stress in Spanish soccer referees. *Ansiedad y Estrés, 11, (2-3)*, 175-188.
- Betancor, M. A. (1998). *Bases para la formación del árbitro en baloncesto*. Tesis Doctoral no publicada. Universidad de Las Palmas de Gran Canarias.
- Cabrera, D., Ruiz, G. y Marrero, G. (1998). *El perfil de los jueces de gimnasia rítmica*. Las Palmas de Gran Canaria: Lecarez.
- Cruz, J. (1997). Asesoramiento psicológico en el arbitraje y juicio deportivos. En J. Cruz (Ed.), *Psicología del deporte* (pp. 245-269). Madrid: Síntesis.
- Escudero, J. T., Balagué, G. y García-Mas, A. (2002). Estudio del conocimiento de variables psicológicas en entrenadores de baloncesto mediante una aproximación metodológica cualitativa. *Revista de Psicología del Deporte, 11*, 111-122.
- Furst, D. M. (1989). Sport role socialization: Initial entry into the subculture of officiating. *Journal of Sport Behavior, 12*, 41-52.
- Furst, D. M. (1991). Career contingencies: Patterns of initial entry and continuity in collegiate sports officiating. *Journal of Sport Behavior, 14*, 93-102.
- Garcés de los Fayos, E. J., Elbal, P. C. y Reyes, S. (1999). Burnout en árbitros de fútbol. En G. Nieto y E. J. Garcés de los Fayos (Eds.), *Psicología de la actividad física y del deporte. Áreas de investigación y aplicación* (pp. 628-633). Murcia: Sociedad Murciana de la Psicología de la Actividad Física y el Deporte.
- Glaser, B. G. y Strauss, A. L. (1967). *The discovery of grounded theory*. Millvalley, CA: Sociology Press.
- González-Oya, J. (2006). *Psicología aplicada al árbitro de fútbol: Características psicológicas y su entrenamiento*. Sevilla: Wanceulen.
- González-Oya, J. y Dosil, J. (2004). Características psicológicas de los árbitros de fútbol de la Comunidad Autónoma Gallega. *Cuadernos de Psicología del Deporte, 4*, 53-66.
- González-Oya, J. y Dosil, J. (2007). *La Psicología del árbitro de fútbol*. A Coruña: Toxosoutos.
- Graff, R. G. y Konoske, P. J. (1999). Gender effects in the evaluation of high school basketball officials. *Journal of Sport Behavior, 22*, 341-349.
- Guillén, F. (Dir.) (2003). *Psicología del arbitraje y el juicio deportivo*. Barcelona: INDE.
- Guillén, F. (2006). Psicología del arbitraje y del juicio deportivo. En E. J. Garcés de los Fayos, A. Olmedilla y P. Jara (Eds.), *Psicología y deporte* (pp. 667-684). Murcia: Diego Marín.
- Ittenbach, R. F. y Eller, B. F. (1988). A personality profile of southeastern conference football officials. *Journal of Sport Behavior, 11*, 115-125.
- Jackson, S. A. (1995). The growth of qualitative research in sport psychology. In T. Morris y J. Summers (Eds.), *Sport psychology: Theory, applications and issues* (pp. 576-591). Brisbane: John Wiley.
- Marrero, G. (1998). *Estudio sobre los árbitros de fútbol*. Las Palmas de Gran Canaria: Centro de Estudios del Arbitraje Deportivo.
- Marrero, G. y Gutiérrez, C. (2002). Las motivaciones de los árbitros de fútbol. *Revista de Psicología del Deporte, 11*, 69-82.

- Mitchel, J. S., Leonard, W. M. y Schmitt, R. L. (1982). Sport officials' perceptions of fans, players, and their occupations: A comparative study of baseball and hockey. *Journal of Sport Behavior, 5*, 83-95.
- Purdy, A. y Snyder, E. (1985). A profile of high school basketball officials. *Ohio High School Athletic, 44 (1)*, 2-3.
- Rainey, D. W. (1995). Sources of stress, burnout, and intention to terminate among umpires. *Journal of Sport Behavior, 18*, 312-323.
- Rainey, D. W. y Hardy, L. (1999). Sources of stress, burnout and intention to terminate among rugby union referees. *Journal of Sports Sciences, 17*, 797-806.
- Ramírez, A., Alonso-Arbiol, I., Falcó, F. y López, M. (2006). Programa de intervención psicológica con árbitros de fútbol. *Revista de Psicología del Deporte, 15*, 311-325.
- Renom, J. y Halcón, A. (2007). Jueces y oficiales de regatas a vela; motivaciones, percepciones y formación. *Revista de Psicología del Deporte, 16*, 55-66.
- Rotter, J. (1966). Generalized expectancies for internal versus external control of reinforcements. *Psychological Monographs, 80*, Nº 609.
- Sánchez, X. y Torregrosa, M. (2005). El papel de los factores psicológicos en la escalada deportiva: Un análisis cualitativo. *Revista de Psicología del Deporte, 14*, 177-194.
- Strauss, A. y Corbin, J. (1990). *Basics of qualitative research: Grounded theory procedures and techniques*. London: Sage.
- Strean, W. B. (1998). Possibilities for qualitative research in sport psychology. *The Sport Psychologist, 12*, 333-345.
- Taylor, A. H., Daniel, J. V., Leith, L. y Burke, R. J. (1990). Perceived stress, psychological burnout and paths to turnover intentions among sport officials. *Journal of Applied Sport Psychology, 2*, 84-97.
- VanYperen, N. W. (1998). Predicting stay/leave behavior among volleyball referees. *The Sport Psychologist, 12*, 427-439.